

SVENTENIUS EN CATALUÑA (1934-1943)

JOSEP M. CAMARASA

Fundació Carl Faust. Passeig Carl Faust, 10. 17300 - Blanes. Girona. Apdo. Correos 112. España (jcamarasa@marimurtra.cat).

Recibido: Junio 2010.

Palabras clave: Sventenius, Cataluña, Carl Faust, Marimurtra, Montserrat.

Key words: Sventenius, Catalonia, Carl Faust, Marimurtra, Montserrat

RESUMEN

Se revisa la trayectoria biográfica de E. R. Svensson (Sventenius) durante los años de su estancia en Cataluña. Contratado inicialmente por Carl Faust como jardinero en el jardín botánico Marimurtra de Blanes, asciende prontamente a jardinero mayor. Una enfermedad de su madre lo aleja temporalmente y, a su vuelta, a petición de la embajada sueca debe compatibilizar el cuidado del jardín de Blanes con el de una colonia infantil en la localidad de Teià, cercana a Barcelona. Al regreso de Faust, terminada la guerra, desavenencias poco aclaradas surgidas con éste determinan el despido de Svensson. Acogido en el monasterio benedictino de Montserrat donde colabora con el monje botánico Adeodat M. Marcet, con quien comparte trabajos de campo y de herbario hasta obtener su primer trabajo en Tenerife. Durante su estancia en Montserrat se convierte al catolicismo y adopta el nombre de Sventenius, latinización de su apellido original: Svensson.

SUMMARY

Biographical path of E. R. Svensson (Sventenius) along the years he lives in Catalonia are revised. First contracted as gardener by Carl Faust at the botanic garden Marimurtra (Blanes, Costa Brava), E. R. Svensson is rapidly appointed as main gardener. An illness of his mother keep him away sometime in 1936-37. When he returns Swedish Embassy commit him to take care of a camp for children refugee in Teià, near Barcelona, and he successfully combines this with the care of Marimurtra. At the return of Faust after war, disagreements with him difficult to explain lead to the firing of Svensson. He will be welcome at the Benedictine monastery of Montserrat to collaborate with botanist and monk Adeodat M. Marcet. With him he will share field and herbarium works before he could obtain his first botanic job in Tenerife. During his stay in Montserrat Svensson convert to Catholicism and he adopts the name Sventenius, latinization of his original name in Swedish: Svensson.

INTRODUCCIÓN

Dada la importancia de su trabajo posterior para el conocimiento de la flora macaronésica, los años anteriores a la llegada a Canarias de Sventenius nunca

han suscitado la atención de quienes han tratado con mayor o menor profundidad su biografía, hasta el punto que hay mucho más a corregir o a desmentir que a confirmar en cuanto se había publicado hasta ahora sobre aquellos años.

Los actos de homenaje en ocasión del Centenario del nacimiento de Sventenius nos han dado oportunidad y pretexto, gracias a la invitación de sus organizadores, para investigar algunas fuentes que, aunque conocidas, no habían sido utilizadas hasta ahora para reconstruir la trayectoria científica y humana de Sventenius en esos años cruciales de su vida.

Material y métodos

Aunque no es usual en trabajos de historia de la ciencia, me sujeto gustoso a las normas de *Botánica Macaronésica* y sitúo aquí y no al final las fuentes primarias (y algunas secundarias un tanto atípicas) en las que se basa este trabajo biográfico.

Las fuentes primarias proceden en su mayoría del archivo de la Fundació privada Carl Faust, de Blanes. Se trata primordialmente de las correspondencias de Eric R. Svensson, Alberto Vojtěch Frič, Pius Font i Quer, Josep Cuatrecasas y Joan Llatas con Carl Faust, algunas copias de cartas de Svensson a Frič o de Faust a Svensson y a Eustaquio Polo, algunos documentos del legado M. Teresa Bedòs y documentos administrativos varios. Otros archivos importantes para nuestros propósitos ha sido el del Institut Botànic de Barcelona, donde se custodian numerosas cartas de Faust a Pius Font i Quer y Josep Cuatrecasas, y el del Centre de Documentació de Biodiversitat Vegetal, de la Universidad de Barcelona, donde se conservan la mayoría de las de Faust a Cuatrecasas. Del archivo del Monasterio de Montserrat hemos podido consultar la correspondencia entre Sventenius y Adeodat M. Marcet O. S. B. (originales de Sventenius y copias y algunos borradores de cartas del monje botánico); por desgracia solo se conservan cartas del período comprendido entre 1957 y 1963 y se refieren a hechos del momento (lo que les confiere un gran interés para reconstruir la intrahistoria de las relaciones de Sventenius con sus superiores en el ámbito técnico y el político en esos años en Canarias) con ocasionales alusiones al período de estancia en Montserrat de Sventenius. El Ayuntamiento de Teià ha dado a conocer numerosos documentos referentes a la estancia en aquel pueblo de Eric R. Svensson y su actuación al frente de la Colonia Sueca Catalana en 1938 y 1939, aunque no los hemos consultado de primera mano sino a través de las publicaciones de dicho Ayuntamiento, lo mismo que los testimonios de algunas de las personas que, en sus años infantiles tuvieron acogida en aquella Colonia que han aparecido en el documento audiovisual editado igualmente por ese Ayuntamiento.

El contraste de las informaciones que surgen de estas correspondencias y documentos con los publicados con anterioridad permite ya descartar de entrada algunas informaciones no por reiteradas menos falsas. Así, por ejemplo, la confusión entre el monje botánico Adeodat M. Marcet, mentor de Sventenius en Montserrat y gran amigo suyo hasta su fallecimiento en 1964, y su hermano Antoni M. Marcet, abad de la comunidad benedictina de Montserrat en los años de residencia allí de Sventenius (O'Shanahan, 1977; Anónimo, 1980). El diacrítico sobre la c del apellido de Alberto Vojtěch Frič, inexistente en castellano, ha suscitado numerosas interpretaciones erróneas (Frie, Frich, Frisch, Fritz) del

apellido de este botánico y etnólogo checo que han oscurecido su relación con Eric R. Svensson, que lo tuvo como maestro en los años 30 (Anónimo, 1980).

Se trata pues de iluminar, a través de la documentación primaria a que hemos podido acceder y a algunos testimonios orales de personas que lo conocieron y trataron, la trayectoria vital de Eric R. Svensson (Sventenius a partir de su estancia en Montserrat) entre 1934 y 1943, tratando de corregir críticamente, en la medida de lo posible, las inexactitudes y errores acumulados en la literatura secundaria y aportando nueva información hasta ahora inédita o poco conocida.

Tiempo de ilusiones (1934-36)

Carl Faust, el creador del jardín botánico Marimurtra de Blanes, en la Costa Brava catalana, buscaba, a principios de los años 30 del siglo pasado, un botánico joven y competente a quien poder confiar la dirección científica de su jardín botánico por entonces en ciernes. Carl Faust (1874-1952) era un empresario alemán establecido en Barcelona que en 1924, al cumplir los cincuenta años, tras haber acumulado una cierta fortuna, había decidido abandonar la actividad empresarial y consagrar sus esfuerzos y su peculio a crear en Blanes, donde había adquirido un porción de terrenos, un jardín botánico y una casa que él quería convertir en sede social de una fundación dedicada al estudio de las ciencias naturales, en particular de la botánica.

Encargó el proyecto a Josep Goday (1882-1936), arquitecto "noucentista", autor, entre otros edificios, de los grupos escolares construidos por el Ayuntamiento de Barcelona a partir de 1916 y a Miquel Aldrufeu, colaborador de Rubió i Tudurí en el servicio de Parques y Jardines del Ayuntamiento de Barcelona. Para su ejecución contrató dos de los mejores arquitectos paisajistas del momento: el suizo Zenon Schreiber (1904-1989) y el alemán Wilhelm (Willy) Narberhaus (1904-1981).

Pero una vez definido el escenario de su proyecto Faust deseaba vivamente dotarlo de contenido científico. Por eso consultó con diversos botánicos amigos, interesados como él por la flora tropical y subtropical y más particularmente por las plantas crasas, entre ellos, sin duda, el sueco Robert Elias Fries (1876-1966) y el checo Alberto Vojtěch Frič (1882-1944). No hemos encontrado la evidencia documental de las respuestas de estos botánicos pero es muy posible que su opinión pesara seriamente en la decisión de Faust de traer a Blanes a un joven botánico sueco de 23 años llamado Eric Ragnar Svensson que, pese a su edad, reunía ya un amplio currículo en botánica sistemática, fisiología vegetal, genética y horticultura adquirido en diversas universidades, escuelas y centros de investigación de Suecia, Alemania, Suiza y Checoslovaquia.

Svensson (todavía iba a tardar unos años en adoptar su apellido latinizado como identificación definitiva) se incorporó a los trabajos de acondicionamiento de Marimurtra la primavera de 1934. Tras tenerlo a prueba a lo largo de todo ese año, a partir de enero de 1935 Carl Faust lo contrata como botánico con un sueldo de 346,25 pesetas, muy cercano al del entonces maestro jardinero de Marimurtra Zenon Schreiber, que ascendía a 375 pesetas. Casi inmediatamente, en febrero de 1935, lo envía a Marruecos para hacer acopio de plantas y semillas para las rocallas africanas que espera instalar. Svensson llevará a término su cometido con la ayuda del Hermano Mauricio, un religioso de las Escuelas Cristianas, profesor de ciencias naturales del Colegio de Nuestra Señora del Carmen de Melilla,

experto conocedor de la flora del Rif, con quien Faust había entablado relación a través de Frère (Hermano) Sennen (1861-1937) religioso de la misma congregación y notable botánico.

A su vuelta de África del Norte participa, junto a Schreiber y Narberhaus, en los trabajos, ya muy avanzados, de construcción del jardín, concretamente en la composición de las rocallas de flora norteafricana y prepara al mismo tiempo un herbario de las plantas introducidas en el jardín. Destaca su trabajo con las Cactáceas (más de ciento veinte pliegos conservados en el herbario de Marimurtra de un total de trescientas treinta plantas del jardín), verdaderamente excepcional; al parecer Svensson había aprendido la técnica de preparación de las Cactáceas para su conservación en herbario del especialista checo Alberto Vojtěch Frič durante una primera estancia en Praga. Sin olvidar un herbario de plantas de los alrededores de Blanes de 131 pliegos. También por entonces empieza a escribir, en alemán, bajo el título de *Acta Mar y Murtra*, recopilaciones sistemáticas de las plantas cultivadas en el jardín con sus descripciones morfológicas y taxonómicas y sus requerimientos de cultivo. Dedicó los dos primeros a las Asclepiadáceas y los dos siguientes a las Cactáceas pero estos originales nunca llegarían a publicarse.

A finales de 1935, coincidiendo con la marcha de Zenon Schreiber a Estados Unidos, Faust ofrece a Eric Svensson el puesto de primer jardinero y la dirección científica de Marimurtra, con lo que quedan a su cargo los trabajos de control de plantaciones, estado de plantas y semillas e intercambio científico con otros jardines botánicos. Las ilusiones del joven botánico parecen colmadas pero por desgracia aquella etapa afortunada de su vida tocaba a su fin con el estallido de la guerra civil en julio de 1936.

Tiempo de desdichas (1936-40)

El 19 de julio de 1936 Carl Faust no se encontraba en España. Como en veranos precedentes se había tomado unas semanas de vacaciones que repartía entre su casa de Tegernsee y diversas visitas por Alemania, Checoslovaquia, Suiza, Francia e Italia tanto a balnearios como a jardines e instituciones científicas, así como a algunos amigos. En esta ocasión, sus vacaciones del verano de 1936 iban a ser mucho más largas de lo previsto y se dilatarían hasta el otoño de 1939.

El fracaso del golpe militar de julio de 1936 y la respuesta de las organizaciones políticas y sindicales de izquierdas en Cataluña iba a tener en Blanes, como en muchas otras localidades, graves consecuencias para las personas e instituciones conceptuadas como posibles simpatizantes de los facciosos: incendio de la iglesia parroquial, asaltos a los locales de significación católica o derechista y a las casas de algunas personalidades locales del mismo signo, asesinatos. En Blanes, además, con una incipiente industria química, todavía estaba fresco el recuerdo de las fechorías del Sindicat Lliure, promovido por la patronal durante la dictadura del general Primo de Rivera, contra militantes de la CNT, de manera que los antiguos afiliados del Lliure eran también perseguidos con saña.

Durante esos primeros días, dramáticos y convulsos de la guerra civil, Eric Svensson puso todo su empeño en defender el carácter neutral y consagrado a la ciencia de Marimurtra. Al principio contaba con la compañía de Narberhaus pero éste optó por salir de España con su familia, junto con una parte de la colonia alemana, el 18 de Agosto de 1936 en el trasatlántico alemán "Monte Sarmiento".

Solo en Blanes, con los pocos jornaleros que siguen trabajando en el jardín (dos de los jardineros se habían incorporado a las milicias antifascistas mientras otros dos, antiguos miembros del Sindicat Lliure habían desaparecido del pueblo para ponerse a salvo de represalias), cuelga del balcón de sus habitaciones en señal de neutralidad la bandera sueca y trata de obtener garantías de inmunidad para Marimurtra. Incluso adelanta de su bolsillo los sueldos de alguno de los jornaleros. Todo ello no impide que un carabinero, encontrando sospechosa su actitud de circular por el campo con una libreta de notas, lo detenga como presunto espía hasta que se aclara su verdadera personalidad y actividades, ya harto conocidas en Blanes.

A principios de diciembre de 1936 emprende un viaje a Suecia para visitar a su madre, enferma desde mediados de septiembre. De camino, se detiene en Montpellier para entrevistarse con Faust, que reside por unas semanas en la SIGMA de Braun-Blanquet, y exponerle su versión de la situación del jardín, sin duda no del todo coincidente con la visión idílica que trataba de transmitirle Joan Llatas, contable de Faust y Kammann que cuidaba de la administración de las propiedades de Faust y de los pagos a proveedores y empleados de Marimurtra. Llatas, afiliado a la CNT, ocupaba a partir de noviembre de 1936 la dirección del Consejo Obrero de Faust y Kammann como empresa colectivizada y, por su afiliación sindical, mantenía una relación fluida con el comité local de Blanes, también controlado por los anarquistas. Nunca mantuvo buenas relaciones con Svensson, pero esa entrevista de Montpellier las empeoró todavía más al poner en evidencia algunos embustes de Llatas y alertar a Faust para que algunos de sus amigos botánicos, principalmente Pius Font i Quer, pero también Josep Cuatrecasas y Joan Solé i Pla, emprendieran gestiones cerca de la Consejería de Cultura de la Generalidad de Cataluña y de la Universidad Autónoma de Barcelona para proteger adecuadamente Marimurtra.

Svensson regresa a Blanes a principios de octubre de 1937, después de una breve estancia en Suecia, con motivo de la enfermedad de su madre, y otra, más prolongada, en Praga, donde reencuentra a antiguos profesores y colegas y en particular a su maestro Alberto Vojtěch Frič. A su vuelta tiene que enfrentarse a la hostilidad de Llatas que retrasa cuanto puede el pago de su salario, le impide instalarse en la casa de Marimurtra y le critica y calumnia abiertamente en sus cartas a Faust. Aun así, el joven sueco cuida de orientar lo mejor posible los trabajos del jardín con la ayuda de Miquel Aldrufeu, director de los jardines de Montjuïc, en Barcelona, y amigo de Faust, quien, durante su ausencia, se había ocupado de ello aprovechando domingos y festivos. Las necesidades prácticas de los tiempos de guerra y el aprendizaje que ha hecho en Praga de técnicas experimentales de genética e hibridación inclinan a Svensson a ensayar la producción de hortalizas, en particular, de patatas, así como de naranjos resistentes al frío, para lo cual pide semillas a Faust y también a Cuatrecasas. Faust, aunque considera que lo que le pide Svensson es más propio de una estación agrícola que de un jardín botánico como Marimurtra, consiente en el planteamiento de su director científico de crear provisionalmente una huerta de subsistencia y llevar a cabo experimentos de hibridación y mejora genética e incluso le busca semillas de *Citrus triptera* (sic, se refiere a *Poncirus trifoliolata*) por diferentes jardines de la Costa Azul mientras pide a Cuatrecasas que se ocupe de buscar las de patatas. Svensson le mantiene asimismo al corriente del estado del jardín, de los trabajos que allí realiza y de las principales novedades, como la

primera floración de la *Monstera deliciosa* de la pérgola de Marimurtra, la nevada de la Navidad de 1937 o las olas de frío de enero y febrero de 1938, que causan importantes daños en el jardín. Nunca menciona a Llatas ni sus problemas con él, ni los obstáculos que le pone para cobrar su sueldo; solo en febrero de 1938 le comenta que cobra a través del contratista Pepito Burcet. Esta será una de las raíces del futuro desencuentro entre Faust y Svensson ya que mientras Faust creía que Svensson cobraba puntualmente, como el resto del personal del jardín, Llatas se lo retenía con mil excusas simulando que esperaba instrucciones de Faust.

Por otra parte, a partir de abril de 1938, la embajada sueca confía a Eric Svensson la gestión de la denominada Colonia Sueca Catalana de Teià (un pueblo de la comarca del Maresme, al NE de Barcelona) que acogía a los niños hijos y huérfanos de combatientes de aquella población y a otros evacuados desde Madrid y otros puntos del frente de guerra (Figura1). Teià se sitúa unos kilómetros hacia el interior y por ello quedaba menos expuesto que los pueblos de la costa al fuego de los buques enemigos. Entre los veraneantes que poseían mansiones en las afueras antes de la guerra figuraban los Godó, propietarios del diario La Vanguardia, y los Wallin, propietarios de la fábrica de máquinas de coser Wertheim. Estos últimos, judíos alemanes que, tras la victoria electoral de Hitler en 1933, habían concentrado todo su negocio en la factoría que habían abierto unos años antes en Barcelona, eran amigos de Carl Faust. La Embajada de Suecia, trasladada a Barcelona siguiendo al gobierno de la República, obtuvo del Comité Local (Ayuntamiento) de Teià, a principios de 1938, la cesión de dos fincas incautadas a sus antiguos propietarios para instalar en una de ellas una guardería (el Hogar Jorge Brantin, instalado en la denominada Torre d'en Bonet o Torre Godó, propiedad de los Godó) y en la otra una colonia escolar (la Colonia Sueca Catalana, instalada en Can Wertheim, propiedad de los Wallin).

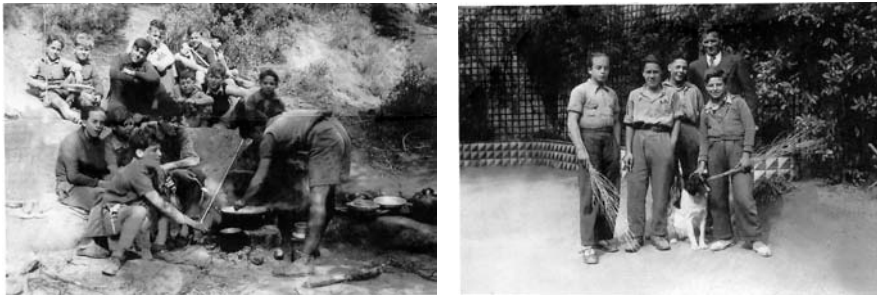


Figura 1.- Sventenius con niños de la Colonia Sueca Catalana de Teià.

Svensson aceptó el encargo de su embajada para dirigir esta última y en una carta fechada en Teià el 28 de marzo de 1938 se lo comunica a Faust diciéndole que una vez por semana acudirá a Marimurtra. Así lo hizo, compatibilizando durante casi un año (hasta marzo de 1939, dos meses después de la ocupación franquista de Cataluña) la ardua responsabilidad de dirigir la Colonia Sueca Catalana de Teià con la dirección científica de Marimurtra, a la que dedicaba ratos los fines de semana, algunos de los cuales incluso llevaba allí de excursión algunos de los niños mayores a su cargo para ayudarle en tareas simples de jardinería. En agosto recibe de su “amigo y maestro” Alberto Vojtěch Frič, de

Praga, algunos ejemplares de cactus y, al comunicárselo a Faust (en la que será su última carta en seis meses), le dice que Frič tiene en Praga una gran colección de cactus de los géneros *Rebutia* (más de 90 especies) y *Lobivia* (unas 120) con numerosos tipos, ya que Frič es uno de los grandes especialistas mundiales en Cactáceas, colección que convendría comprar para Marimurtra. Por desgracia poco tiempo antes Faust había roto su relación epistolar con Frič a causa de la vehemencia de éste en expresar sus opiniones políticas y su rechazo de la actitud de Faust (demasiado neutral y pasiva a juicio de Frič) ante el conflicto ~~español~~ y ante el ascenso del nazismo (Frič moriría en prisión, encarcelado por los nazis, en 1944, tras haber luchado en la resistencia checa). En cambio Svensson recibía de Frič a los pocos días un envío de radio para sus experimentos de genética; Svensson se lo agradece en una carta fechada en Teià el 9 de septiembre de 1937 diciéndole que tratará de trabajar con él para agradecer a Frič su confianza con obras más que con palabras. No tenemos noticia de que estos experimentos llegaran siquiera a iniciarse, aunque no puede descartarse que Svensson fuera uno de los pioneros de la manipulación genética en España.

En septiembre de 2004 el pueblo de Teià y muy especialmente los ancianos que, de niños, habían disfrutado de la hospitalidad de la Colonia Sueca Catalana rindieron un sentido homenaje a Suecia y muy especialmente al máximo responsable de aquella colonia Eric Ragnar Svensson (el señor Suanson, para aquellos niños, hoy ancianos). Con esa ocasión se multiplicaron los testimonios de la vida y las actividades en la Colonia Sueca Catalana de Teià a cual más conmovedor. Según uno de los ancianos, la Colonia Sueca Catalana salvó a la mayoría de los niños que a ella acudieron, si no la vida, por lo menos la salud puesto que les aseguraba, además de educación, una alimentación sana en un entorno seguro y saludable. Recuerdan como les facilitaban desayuno, almuerzo y merienda y que los días que, por estar enfermos, no podían acudir a la Colonia, les traían la comida a unos locales del pueblo. Los niños mayores que, al terminar las clases de la tarde se quedaban a barrer y limpiar las aulas recibían, además, la cena. Comían una sopa de cereales que los niños llamaban kuàker (posiblemente procedente de los donativos de los cuàqueros norteamericanos), peixo-palo (bacalao seco y curado), carne en conserva rusa, leche en polvo, tapioca, fruta y de merienda pan con chocolate. Una de las ancianas recuerda que en una ocasión Svensson observó que unas niñas guardaban el pan de la merienda en el bolsillo, al preguntarles porqué lo hacían le dijeron que era para compartirlo con su hermana mayor que, por su edad, no podía acudir a la colonia; en adelante esas niñas recibieron una ración de pan adicional a diario. Los sábados cada uno de los escolares recibía una pastilla de jabón (en ese momento producto precioso por lo escaso en Cataluña). También recibieron uniformes y calzado.

A finales de enero de 1939 las fuerzas franquistas ocupaban Teià e imponían un nuevo gobierno municipal. El último alcalde republicano, que era quien había negociado con la embajada sueca el establecimiento en Teià de la Colonia Sueca Catalana y había ejercido en ella de profesor de música, había tenido que emprender unos días antes el camino del exilio. Svensson se mantuvo fiel a su compromiso con la embajada sueca y con los niños de la Colonia hasta que las quejas de los sectores más reaccionarios de Teià y de Carlos Wallin, propietario de la finca donde se ubicaba aquella y las presiones de las nuevas autoridades le obligaron a presentar la dimisión de su puesto. Parece que la gota que hizo desbordar el vaso fue lo acontecido el 19 de marzo durante la primera misa

celebrada en Teià, en la plaza del pueblo, tras la guerra: Svensson, que era luterano, asistió a ella por respeto pero, desconociendo el sentido de las actitudes de los fieles en cada momento de la misa, se mantuvo respetuosamente de pie hasta que alguien le conminó (sin duda con escaso respeto) a arrodillarse. Dos días más tarde presentaba la dimisión en estos términos:

«Como Superintendente de la Colonia Sueco-Catalana sostenida por el Real Gobierno del Reino de Suecia en España, tengo el honor de saludarle y comunicarle lo siguiente:

Enterado de las quejas dadas por el señor Carlos Wallin en el Consulado de Suecia en Barcelona sobre la Dirección de esta Colonia, entrego por la presente mi dimisión.

Al mismo tiempo ruego a Ustedes que tomen las medidas necesarias para la ocupación del cargo vacante desde el día 27 del corriente, de manera que la Colonia pueda seguir sin interrupción, si las Autoridades tienen interés en que la misma siga

Eric R. Svensson, Colonia Sueca-Catalana, Teyá, 21 de marzo de 1939».

Entretanto Svensson no había dejado de ocuparse de Marimurtra, aunque entre septiembre de 1938 y marzo de 1939 no hubiese dado noticia de ello a Faust, seguramente demasiado atareado con el día a día de la gestión de la Colonia. Este prolongado silencio será otra de las causas del desencuentro entre los dos hombres. Precisamente su primera carta a Faust tras seis meses de silencio (desde el 3 de septiembre de 1938) está fechada pocos días antes de su dimisión como superintendente de la Colonia Sueca Catalana, el 6 de marzo de 1939. En ella pone en antecedentes a Faust de los sucesos allí acontecidos en los últimos días de la guerra, en ocasión de la ocupación de Blanes por las fuerzas franquistas, el 31 de enero de 1939. Un grupo de soldados ocupantes habían entrado en el jardín y la casa de Marimurtra violentando las puertas y, tras pasar allí unos días, habían partido llevándose toda la ropa de cama y algunos otros objetos, aunque respetando la biblioteca. Svensson se lo comunica a Faust tras la que había sido sin duda su primera visita a Blanes tras la ocupación. En realidad, él creía que habían sido tropas republicanas en retirada quienes habían forzado las puertas y saqueado la casa pero una carta del maestro de obras Josep Burcet aclaraba a los pocos días que habían sido soldados de las fuerzas ocupantes y que, por otra parte, poco después se había podido recuperar la mayor parte de lo sustraído.

Consumada su dimisión en Teià, Svensson vuelve a Blanes y se dispone a esperar el regreso de Faust, a quien todavía dirige varias cartas tranquilizadoras. En una, fechada el 3 de mayo, le desmiente que hayan desaparecido veinte valiosos libros de la biblioteca. Los soldados ocupantes ni siquiera habían tocado los libros, mientras que los folletos no se encontraban en Blanes en aquel momento sino en Barcelona, en la cátedra de botánica, donde los había llevado Font i Quer un año atrás para catalogarlos. Una última carta a mediados de mayo indica que Svensson espera de un momento a otro el regreso de Faust, tal vez esperando todavía poder aclarar los malentendidos entre ambos. Pero Faust no regresaría hasta mediados de septiembre y para entonces la distancia entre ambos se habría hecho abismal. Lamentablemente el firme carácter de ambos hombres les conduciría a un callejón sin salida en el que ambos (y también

Marimurtra) saldrían perdiendo y, solo a la larga, acabaría por salir ganando la botánica canaria.

El propio Svensson reconocía su mal carácter e intransigencia aunque relacionaba éstos con un sentimiento de orgullo y dignidad en el rechazo de la injusticia. Por su parte Faust nunca llegó a hacerse una idea cabal, desde el exterior, de las dimensiones y la crueldad de la guerra civil española, ni del abismo que se había abierto a su fin entre vencedores y vencidos; así se lo reprochaba amistosamente Josep Cuatrecasas en la última carta que le envió antes de marchar definitivamente al exilio en Colombia, fechada en París el 23 de febrero de 1939 [Camarasa y Casado, 2005, p. 90].

Viéndose ya de edad avanzada y con achaques de salud, que una caída en Ginebra en diciembre de 1938 no contribuyó a mejorar, profundamente preocupado por el futuro de su obra, que él había creído asegurar con la creación de una fundación internacional que los sucesos bélicos en España y en Europa iban a dejar en papel mojado, no es extraño que le irritara profundamente que Svensson dejara de darle noticias de Marimurtra durante seis meses (3 de septiembre de 1938 - 6 de marzo de 1939). Así, en una carta a Eustaquio Polo, uno de los apoderados de Faust y Kamman quien, a principios de marzo de 1939 le ha puesto al corriente del estado de sus bienes en Barcelona y Blanes, le indica entre otras cosas que trate de aclarar si «el jardinero mayor sueco piensa volver a ocupar o no su plaza en Blanes. Él la abandonó requisado por la Embajada Sueca para la escuela sueco-catalana que dicha Embajada había instalado en Teyá, en las casas de Vallin y Godó». Y añade «Les ruego se sirvan preguntárselo a dicho jardinero de forma algo categórica, pues hace meses que no se nada de él». Pregunta a continuación si no sería posible liquidar la relación laboral con los dos jardineros enfermos que siguen cobrando de Marimurtra y añade que «el Sr. Svensson, si es que vuelve a Blanes, no es persona para, con acierto y firmeza, llevar a cabo estas negociaciones. Le faltan serenidad y sutileza psicológica para ello», prueba evidente de la quiebra de confianza de Faust en Svensson.

Al regreso de Carl Faust, estallan los malentendidos por cuestiones económicas que Faust considerará zanjados en febrero de 1940 mediante una detallada liquidación que Svensson acepta y firma. Finalmente deciden de común acuerdo dar por extinguido el contrato de éste y el 10 de septiembre de 1940 Faust firma un certificado que es al mismo tiempo una carta de presentación con los méritos de Svensson. De acuerdo con este documento, del que se conserva una copia con la firma de conformidad de Svensson en el archivo de Marimurtra, Faust no tendría nada que reprochar a Svensson ni éste a su antiguo patrón:

«Erik R. Svensson ha estado trabajando en el Jardín Botánico Marimurtra de Blanes desde el día 2 de Enero de 1935 hasta la fecha. Ha ocupado el cargo de jardinero jefe habiendo efectuado su cometido este a mi entera disposición. Además de los trabajos puramente profesionales me ha ayudado eficazmente en la recolección y preparación de plantas destinadas al herbario de este jardín. Hago constar además con gusto que el señor Svensson posee amplios conocimientos especiales de los géneros *Asclepiadaceae* y *Aristolochiaceae* así como en *Cactáceas* y plantas *suculentas* en general».

Sin embargo Svensson todavía debió reclamar a Faust algún atraso puesto que existe una copia de una carta de éste al primero en la que le dice literalmente:

«En vista de los sacrificios que actualmente me impongo para conservar el jardín no me es posible atender á pretensiones puramente caprichosas, pues considero capricho suyo y una rareza incomprensible el presentar Vd., en el mes de septiembre 1940, una nota de gastos, desembolsados la mayoría de ellos en el año 1938. Vd. habría debido cobrar sus desembolsos seguidamente del Sr. Llatas ó, a lo sumo había Vd. debido presentarme dicha nota enseguida después de mi regreso a España, que ha sido a principios de septiembre de 1939, y no después de haberse ausentado de este jardín, con el último sueldo y un buen certificado en el bolsillo».

Sin duda Svensson se sintió herido en su amor propio por este desaire y, en lugar de responder a esa carta o dar la llamada por respuesta, respondió por persona interpuesta, a través del cónsul de Suecia en Barcelona que, con fecha 26 de octubre de 1940 exponía a Carl Faust que:

«me comunica Erik Svensson que ha surgido una pequeña diferencia de opinión referente a gastos, que tuvo por cuenta de Vd. desde abril de 1938 a abril de 1939. El Sr. Svensson me ruega que le manifieste su decisión de donar la suma, no importa cual, que le debe Vd., al Jardín Marimurtra en Blanes, quedando así solucionada la cuestión».

No es difícil imaginar la ira de Faust ante este desplante. Por la cabezonería de ambos no iba a haber más comunicación entre esos dos hombres que tan bien hubieran debido entenderse. Y eso a pesar de que Svensson iba a seguir residiendo en Blanes cierto tiempo.

Parsifal en Montserrat (1940-43)

En efecto, desde que estallan las primeras desavenencias entre Faust y Svensson, éste halla refugio, comprensión y ayuda muy cerca de Marimurtra, en la inmediata vecindad del jardín, entre amigos que lo son tanto suyos como de Faust y que incluso intentan sin éxito mediar en las disputas entre ambos. En un primer momento es uno de los jardineros de Marimurtra quien le acoge en su casa. Más tarde es el matrimonio formado por la pintora, bailarina y coreógrafa M. Teresa Bedòs (1907-1988) y Antoni Núñez, también pintor aficionado y a la vez técnico de la factoría de fibras sintéticas SAFA (Sociedad Anónima de Fibras Artificiales), la más importante industria de Blanes en aquellos años.

Responsable de preparación e hilaturas de la misma empresa era el químico Josep María Nubiola, hombre vinculado al mundo excursionista catalán, cuya esposa, Carme Armangué, estaba emparentada con un monje de la comunidad benedictina de Montserrat. Los Nubiola eran amigos de Faust desde hacía muchos años (habían sido los hermanos mayores de Carme Armangué quienes habían dado a conocer a Faust las bellezas de la Costa Brava catalana y, en particular, de Blanes) y también de Eric Svensson. Mientras M^a Teresa Bedòs y su esposo acogían a Svensson en su casa como un miembro más de la familia, los Nubiola lo ponían en contacto con la comunidad benedictina de Montserrat y más concretamente con Adeodat M. Marcet (1875-1964), que unía a su condición de monje la de notable naturalista.

Marcet había pasado muchos años reuniendo un importante herbario de la flora de esa montaña, que había tenido que abandonar durante los años de la guerra civil. Conociendo las inclinaciones de Eric Svensson por una espiritualidad un tanto ascética, Josep M^a Nubiola, concibió una solución transitoria pero harto

satisfactoria para él como botánico mientras no se presentaran mejores oportunidades: ayudar al monje naturalista a completar y ordenar su herbario.

La comunidad benedictina de Montserrat, entonces encabezada por el abad Antoni M. Marcet (1878-1946), hermano de Adeodat M. Marcet, ofreció a Svensson celda y comida a cambio de su colaboración en los trabajos de campo y de preparación de plantas para el herbario de Montserrat que llevaba a cabo Adeodat M. Marcet. Hombre austero y dado al misticismo y esforzado excursionista Svensson congenió de inmediato con Marcet y se adaptó perfectamente tanto a la vida conventual como a las largas caminatas por los riscos de Montserrat y de algunas montañas vecinas como Sant Llorenç de Munt. Bolós (1976) recoge la anécdota de un encuentro con él precisamente en esa montaña, en el cual le explicó la vida que hacía en Montserrat, como había encontrado en Adeodat M. Marcet un verdadero amigo y como, pese a la diferencia de edades Marcet no le iba a la zaga trepando por canales y riscos de la montaña. Comentaba también que jamás había pasado tanto frío, ni siquiera en su país, como el que pasaba en el monasterio de Montserrat durante los inviernos.

Tanto le fascinó la vida monástica que Eric Ragnar Svensson no tardó en convertirse al catolicismo, siendo su madrina de bautismo M. Teresa Bedòs. Fue precisamente a raíz de su conversión que latinizó su apellido y empezó a firmar como Eric R. Sventenius, aunque en su correspondencia íntima con su madrina, M^a Teresa Bedòs, utiliza a menudo el pseudónimo de Parsifal. Sin duda en Montserrat, viviendo con los monjes como oblato, siguiendo la regla de San Benito, y dedicado en cuerpo y alma a la botánica en la montaña que había inspirado el Montsalvat wagneriano llegó a sentirse identificado con el protagonista de la ópera de Wagner. Su identificación con la comunidad benedictina era tal que llegó a plantearse profesar como monje, de lo que el propio Adeodat M. Marcet le disuadió aunque apadrinándolo para su ingreso en la oblatión benedictina montserratina.

La estancia de Sventenius en Montserrat se prolongó hasta 1943. Ya el año anterior, fruto de las relaciones del abad Marcet y de su hermano Adeodat con algunos círculos de la administración franquista, se ofreció una oportunidad de que Sventenius pasara a prestar sus servicios en el Instituto Nacional de Investigaciones Agronómicas. Éste incluso pidió informes a Faust a principios de 1943 quien, a pesar de sus diferencias con Sventenius, los dio, sin duda, favorables. Así fue como en 1943 Sventenius llegó a Tenerife para incorporarse al Jardín de Aclimatación de la Orotava.

Para concluir

En 1934 llega a Cataluña Eric Ragnar Svensson y en 1943 sale de Montserrat con destino a Tenerife Eric Sventenius. Es en esos cerca de diez años (entre los 24 y los 33 de edad) que el botánico sueco completa su formación y alcanza la madurez científica. Incluso transmuta su personalidad con su conversión al catolicismo y su adopción del que sería su nombre definitivo como botánico. Su estancia en Praga junto a Frič consolida también sus conocimientos de genética e hibridación. Su estancia en Blanes le da la experiencia como creador de jardines en condiciones difíciles y la idea de adaptar al máximo las condiciones del jardín a las condiciones naturales de vida de las plantas. Incluso sus conflictos irreductibles con Faust fueran probablemente una lección permanente cuando tuvo

que bregar para hacer fructificar sus ideas con interlocutores mucho menos cualificados que el alemán.

En Cataluña halló amigos con los que mantuvo relación perdurable, muy principalmente Adeodat M. Marcet (como amigo y padre espiritual y como botánico) y M. Teresa Bedòs. Pero también algunos de los botánicos catalanes coetáneos como Pius Font i Quer o Antoni de Bolòs figuraron entre sus corresponsales científicos más fieles y conservó hasta su muerte los buenos amigos que había hecho en Blanes y en Montserrat. Aun tantos años después de su muerte le recuerdan en Teià los supervivientes de aquellos niños de los que cuidó en los peores meses de la guerra civil y sus hijos y nietos.

En Marimurtra, el primer jardín que contribuyó a formar, también se le recuerda. El paseo con el que se inicia el recorrido del jardín, junto a la sección de flora canaria, lleva su nombre. Sirva este artículo para hacer más visible el reconocimiento de la Fundació Carl Faust a uno de los pioneros de la creación de Marimurtra.

AGRADECIMIENTOS

Este artículo debe mucho a los desvelos de Maria Elvira, bibliotecaria y documentalista de la Fundació Carl Faust, por localizar y hacerme asequibles los fondos documentales en los que se basa, tanto los procedentes de los propios archivos de la fundación como los procedentes de los archivos del monasterio de Montserrat, del Institut Botànic de Barcelona y del Centre de Documentació de Biodiversitat Vegetal de la Universidad de Barcelona, a cuyos responsables debo también manifestar mi agradecimiento. Vaya también mi agradecimiento a Andreu Bosch i Rodoreda, alcalde de Teià e historiador, por su esfuerzo por reivindicar la acción de la Embajada Sueca y de Eric R. Svensson en su pueblo durante la guerra civil de 1936-39 y su amabilidad en facilitarme materiales referentes a esa etapa de la vida de éste. Y muy especialmente debo manifestar mi agradecimiento A Josep Nubiola, actual presidente de la Fundació Carl Faust, que me ha dado a conocer recuerdos y vivencias personales y otros que le había transmitido su padre, Josep M. Nubiola, amigo personal de Sventenius y de Carl Faust y muchos años vicepresidente de la misma fundación.

REFERENCIAS

- ANÓNIMO, 1980.- Homenaje a Sventenius (1). Jardín Canario Viera y Clavijo ¿una obra predestinada?. *Aguayo*, 124: 29-30
- BOLÒS, ORIOL DE, 1976.- Eric R. Svensson Sventenius (1910-1973). *Collectanea Botanica*, 10: 323-325.
- CAMARASA, JOSEP M., 2006.- Les llargues vacances del 36 de Carl Faust. Blanda. *Publicació de l'Arxiu Municipal de Blanes*, 9: 56-71.
- CAMARASA, JOSEP M. & SANTOS CASADO, 2005.- Ya no volveremos a España. Testimonios del inicio del exilio de Josep Cuatrecasas. *Boletín de la Institución Libre de Enseñanza*, 58: 81-102.
- KUNKEL, GÜNTHER, 1973.- In memoriam: Eric R. S. Sventenius 1910-1973. *Cuadernos de Botánica Canaria*, 18/19: 1-4.
- O'SHANAHAN, JAIME, 1977.- Enrique Sventenius y los primeros años del Jardín Botánico " Viera y Clavijo". *Bot. Macaronésica*, 3: 9-16.
- REYNALDOS, SALVADOR, 1973.- Eric Sventenius, un blanenc de cor, mort d'accident. *Recull (Blanes)*, 1.227: 16-17.